

## DISCURSO DE D. CANUTO MERINO GAYUBAS

Buenas tardes amigos de Tubilla:

Encantado de saludarles. He pasado una semana en un tira y afloja si venir a recibir este reconocimiento que me brinda su señor Alcalde. No tienen por qué hacerlo,... pero lo recibo y se lo agradezco. Son Vds. muy amables.

Yo me enteré en Madrid donde pasaba unos días de descanso. Me sentí anonadado, yo no he hecho méritos suficientes para recibir ni un aplauso de Vds. Cuando abrí mi correo volvía del Museo Arqueológico y del Museo Naval donde exponen el tesoro que el Gobierno Español recuperó de la empresa de EE.UU. cazatesoros tras una batalla judicial de 5 años.

Un tesoro que hace más de 200 años permanecía varado en el Océano cuando en 1804 saltó por los aires la fragata Mercedes cañoneada por los ingleses ávidos de rapiña. Y a sabiendas de que soy bastante pesado y Vds. me perdonan les voy a resumir un poco toda esta historia.

Yo la viví en la exposición con gran interés porque nos atañe por estar Don Francisco de Piédrola y Berdugo, hijo de los IX Señores de Quintanilla de los Caballeros como capitán de oficiales en la fragata insignia Medea; a bordo de la misma iba el Mayor General D. Diego de Alvear Ponce de León, de quien hay libros escritos que narran su vida. Una vida espectacular; su historia personal está plagada de vivencias extraordinarias de un hombre excepcional.

Tres hijos de los IX Señores de Quintanilla de los Caballeros fueron marineros y embarcados en la aventura americana. No eran hombres corrientes, sino curtidos en el esfuerzo y la entrega. Al servicio de la Corona española llegaban a América para formar parte de expediciones, dejándose la piel, la salud y la vida como héroes en la sombra, lejos de su patria y de los suyos. Pasaban los años en las Indias, haciendo fortuna. Con la ilusión de tras muchos años volver a la patria y vivir tranquilos del fruto de su trabajo.

El 5 de junio de 1804 salían de Montevideo en dirección a Cádiz cuatro fragatas de guerras españolas: La Clara, La Fama, la Mercedes y la Medea, mandadas por D. José Bustamante y Guerra. En la Medea iba como capitán nuestro Piédrola y a última hora ordenaron a D. Diego de Alvear Ponce de León subiera a bordo de La Medea. Así se tuvo que separar de su esposa y 7 de sus hijos que dejó en la Mercedes.

Carlos IV ordenó se formase esta escuadra de guerra para transportar las monedas de plata y oro, que habían sido acuñadas en Lima por el Estado Español, otras muchas riquezas como lingotes de cobre y estaño, cajas de oro macizo, plantas medicinales, lana de vicuña. Aprovecharon muchas familias con sus ahorros para viajar a España, su patria.

Cuando estaban frente al Algarbe portugués ya muy cerca de Cádiz fueron acorraladas por 4 fragatas inglesas en un ataque injustificado. De forma incomprensible al no rendirse las españolas dispararon. La Mercedes saltó por los aires, totalmente destruida y hundida. Más de 250 personas murieron. Las otras tres fragatas fueron hechas prisioneras, llevadas a Inglaterra. Todas sus riquezas confiscadas y prisión para todos sus ocupantes. El resultado de este

atropello fue que España rompió alianzas con Inglaterra y se unió a Francia. Ambicioso Napoleón invade España luego la guerra de la Independencia.

Vuelve Fernando VII y éste persigue con saña a los liberales. A Diego de Alvear le obliga a devolver diplomas, nombramientos, cédulas, despachos de sus grados, cruces, honores militares, uniforme de marina y la expulsión de la Marina.

El 29 de junio de 1829 es restituido su honor militar, poco lo disfrutó (7 meses), murió en enero de 1830 a los 78 años de edad, habiendo dedicado 60 años de servicio al Estado Español con sacrificios dolorosos; peligros; tragedias sufridas; entrega total a la patria, que le abandonó y castigó.

Han pasado 210 años. Con nocturnidad y alevosía saltándose y burlando la vigilancia de la Guardia Civil del Mar, una empresa cazatesoros de Nueva York, expolió las tripas de La Mercedes varada cerca de Cádiz y se llevó el tesoro hundido. Su valor actual lo cotizaron en 373 millones de Euros, (63 mil millones de pesetas). España ganó el juicio gracias al empeño de la Ministra de Cultura Dña. Carmen Calvo y el tesoro de la Mercedes volvió a España.

Ví una maqueta de la fragata Medea y por eso, al enterarme de que Tubilla me reclamaba para darme este homenaje me sentí muy turbado. No hay motivo para tal homenaje porque en la actualidad somos muy cómodos para todo. Ante la fuerza espiritual y energía de nuestros antepasados parecemos una hormiga en el laberinto histórico.

Llevo a Tubilla muy metido en mí. He vivido su pasado, pero no soy único: Delfín y Miguel han participado tanto o más que yo en la aventura que nos propusimos y fueron muchas las personas que colaboraron con nosotros con sus recuerdos, datos, conocimientos del boca a boca muy hermosos e interesantes para sacar nuestro barco a flote. De modo que yo sólo no merezco este homenaje.

Sois todos: Todo el pueblo de Tubilla.

Han sido muchas las satisfacciones recibidas. Fuera de Tubilla se han interesado por estos libros mucha gente. Alguien de ellos: los famosos Albertos Alcocer, que son descendientes directos del último Señor de Tubilla. Aparecen mucho en las revistas de corazón y son muy conocidos. Compraron los libros, el de Tubilla y el de Quintanilla de los Caballeros.

Dña. Teresa Medinilla y Bernales y su esposo Juan García Martínez, nietos directos de Dña. María de las Angustias Quesada Cañaverall y Piédrola, última señora de Quintanilla de los Caballeros, actuales condes de Benalúa y duques de San Pedro de Galatino. También adquirieron ejemplares del libro de Quintanilla de los Caballeros con gran entusiasmo.

Los Piédrola de Málaga estaban muy entusiasmados con nuestro trabajo de Quintanilla y quisieron que el libro fuera presentado en el salón de actos del Museo de Música de Málaga, (con todos los gastos pagados), pero nosotros preferimos presentarlo aquí en nuestro Ayuntamiento. Ellos han metido en la cápsula del tiempo en el Museo de Música todos nuestros datos. Nos dicen que se abrirá la cápsula dentro de 20 años. Si llegamos, nos alegrará que después de ese largo letargo se volverá a hablar en España de Tubilla del Lago y de Quintanilla de los Caballeros. 20 años más es futuro.

Todos hemos de estar orgullosos de estas tierras que pisamos y ojalá que siga el futuro con honra y honor como lo fue en el pasado.

De corazón. Gracias. Muchas gracias. Salud y alegría para todos. Paz y Bien.

Siempre vuestro.

¡Viva Tubilla del Lago!.

A última hora me entero que este homenaje es nada más y nada menos que hacerme hijo adoptivo de la villa.

Honor que me honra sobremanera ser hijo adoptivo de Tubilla y no me hago a la idea de si sabré responder a ello como el mejor hijo que Vds. Se merecen.

Viva Tubilla del Lago

Tubilla del Lago a 26 de Septiembre de 2014